nacionales y entre estos el valiente Magin Subiras (a) *Magin Frare*, terror de los facciosos, quien con algunos compañeros estaba jugando á la malilla dentro de la cocina, teniendo en la mesa un porron y algunos vasos.

La puerta de la casa estaba abierta, entran los infames asesinos dentro de la tienda de comestibles que aquel vende, y desde allí arrojan un trabucazo y dos ó tres tiros á la mesa de los jugadores calocada en medio de la cocina, á unos diez ó doce pasos de la tienda.

El genio protector de los buenos se decidió abiertamente en este lance á favor de Magin y sus compañeros; pues parece increíble que las únicas víctimas fuesen los vasos y el porron, quedando intactas todas las personas, como realmente fué así.

Magin y sus compañeros se levantan de la mesa para ir tras ellos, pero los cobardes no asechan mas que los momentos en que pueden sorprender, y así es que se escaparon con la mayor precipitación sin poder realizar su vil proyecto de asesinar traidoramente á aquellos valientes.

Al dispararse los tiros se difundió el grito de alarma; se esparció la voz que los facciosos estaban dentro de la villa y que se entraban por las casas. El pueblo ignoraba los pormenores, pero el valor de los libres es grande. En breves instantes se reunió toda, ó á lo menos la mayor parte de la Milicia en el campo ferial, sin oír ni siquiera una caja (que no permitió nuestro benemérito comandante se tocara para no alarmar mas al pueblo, habiendo ya él mismo personalmente indagado la causa de la alarma), se dividió la fuerza en los puntos señalados, y en todas las calles y plazas se encontraba gente armada dispuesta á perecer antes de dar entrada á la facción. Dignos del mayor elogio son algunos nacionales que se hallaban ya acostados en el momento crítico, y sin otro aviso que el de los tiros se presentaron armados en la plaza del mismo modo que estaban en la cama. En un momento quedó iluminada la villa, reunidas las autoridades y todo dispuesto para dar una lección á la canalla, si hubiese presumido que era fácil sorprender un pueblo decidido, en que se vela incesantemente y en que el entusiasmo por la libertad se halla en su colmo.

Barcelona 8 de Noviembre.

El 23 del pasado Octubre tuvieron lugar los exámenes anunciados del curso de geología y mineralogía que cuatro años hace sostiene la academia de ciencias naturales y artes de esta ciudad, y á las diez de la mañana se hallaba reunido un numeroso concurso en la sala de sesiones de aquel cuerpo literario adornada y preparada al efecto.

Dió principio al acto el profesor D. José Antonio Llobet, leyendo un corto discurso, manifestando la preferencia que se merecen las ciencias útiles á las que son meramente especulativas y de erudición; y dando una ligera reseña de la historia de la geología anunció los exámenes que iban á verificarse, y concluyó exhortando á los jóvenes á que se dediquen á estos estudios, lamentándose de que el gobierno no les haya dado aun todo el desarrollo que necesitan atendida su grande importancia.

En seguida D. Joaquín Viura y Santané pronunció un discurso acerca de la división general de la geología y mineralogía, esponiendo que en el curso se había tratado primero de los minerales, ó sea de los elementos, luego de las rocas ó de los agrupamientos constantes de aquellos, y en seguida de las reuniones de rocas que constituyen los terrenos y forman el estudio de la geognosia. Después de haber entrado algun tanto en la historia de la ciencia y en otras generalidades pasó á tratar de los minerales que era la parte que tenía particularmente encargada; mas como esta es una materia tan vasta, se limitó á los gazoletos, hablando solo de algunas de las combinaciones de las familias de los autracidos y de los sulfuridos, que encierran las especies de un uso mas comun, prescindiendo de los lemolitos y cromolitos, y habiendo presentado varias muestras de minerales en justificación de sus asertos, y satisfecho á las cuestiones y dificultades que por largo rato le hicieron algunos de los circunstantes, se retiró.

Presentóse D. Antonio María Rovira y Trias quien le tocaba tratar de las divisiones de las rocas, ó sea de las reuniones de minerales, que en proporciones constantes forman masas de una extensión tal que pueden ser consideradas como partes esenciales de la formación de nuestro planeta. En el discurso que pronunció á este objeto, que por primera vez forma parte de un curso de geología, después de haber explicado varias generalidades que son poco conocidas, trató de las rocas que tienen mas aplicación, y se extendió bastante acerca de sus cualidades, usos y mérito respec-

tivo de cada una, acompañando sus dichos con muchas muestras que presentó. Habiéndosele hecho varias objeciones y demandas, dió solución á todas y dejó persuadidos á los circunstantes que tanto él como sus compañeros, conocían á fondo la ciencia que acababan de estudiar.

Sucedió á este alumno D. Francisco Barba y Masip, quien con un extenso discurso explicó los varios sistemas que se habían formado para el conocimiento de la tierra, espuso con los mayores detalles el modo como se entiende su formación segun el sistema ecléctico que ha adoptado el profesor á ejemplo de algunos célebres geólogos extranjeros, y dividió los terrenos que la componen segun la época de su formación respectiva.

Manifestó los caracteres de cada época y de cada terreno, acompañándolo con algunas ideas acerca de la vejetación y animalización que encierra cada una conduciendo la historia de la formación de la tierra hasta enlazarla con la de los primeros hombres, y mencionado que las observaciones naturales están enteramente conformes con lo que nos dice la Biblia, este precioso documento de las tradiciones orales de los primeros hombres de la raza Semítica: concluyendo con dar una idea de los varios fenómenos que se pasan ahora en la superficie del globo, con indicación de las modificaciones que pueden producir en él, que jamás serán bastantes para causar su destrucción sin el auxilio de alguna causa estraña que no podemos aun prever. Satisfizo entonces á varias preguntas que se le hicieron, y dejando convencidas de su aplicación á las personas que habían asistido á aquel acto, dió las gracias á la academia por haber roto el velo que cubria hasta ahora la historia de la formación de la tierra, merced al interés de los que no les convenia que se difundiese la luz en las ciencias naturales á las que había dado grande impulso con el establecimiento de esta cátedra, que tantas ventajas puede proporcionar.

Tomó la palabra en seguida el director de la sección de historia natural que junto con algunos de los individuos de ella presidia los exámenes dando las gracias al profesor y á los discípulos, al primero por su celo y amor á las ciencias, y á los otros por su aplicación que han proporcionado á la academia el placer de presentar la primera en España un acto público de esta ciencia nueva, manifestando que al dar cuenta de su comisión propondría á la academia el modo de premiar dignamente á tan beneméritos alumnos. Concluyó el acto con algunas palabras que dijo el presidente de la academia que llegó en los últimos momentos exhortando á los jóvenes á secundar los esfuerzos de aquel cuerpo científico que se desvive para facilitarles la instrucción en las ciencias naturales que tanta aplicación tienen en todas las carreras; y el público se retiró sumamente satisfecho, manifestando á los académicos, al profesor y á los dignos alumnos cuanto le había complacido aquel acto, que no era mas que la aurora de un día mas brillante y mas feliz.

Idem 26.

BANDO DEL BARON DE MEER.

La codicia, mas que la semejanza en las ideas, está produciendo recursos al enemigo que es necesario contener, empleando para conseguirlo medidas saludables en que se concilie el rigor con la justicia, ejercitando aquel en los que olvidados ó desconociendo el interés de la causa legal que defendemos y aconsejados por el sordido interés entretienen comercio con el país ocupado por los rebeldes, importando á él los artículos de que carecieran y harían mas precaria su existencia, y prolongando así el término de la guerra que lamentamos.

Convencido pues de lo urgente, útil y preciso de una declaración que señale los puntos hasta que puede extenderse el comercio y marque las penas de irremisible ejecución en que incurrirá el desgraciado contraventor, usando de las facultades extraordinarias que me están conferidas y de las que me son anejas como capitán general de este Principado y en jefe del ejército de Gataluña ordeno y mando.

1.º Queda bloqueado todo el país comprendido en la línea que forme el río Ter desde Camprodon á Roda, Vich, Collsuspina, Moyá, Artés, Sellen, Balsareny, Sampedor, Mañesa, Igualada, Copons, Calaf, Torá Guisona, Pons, Artesa de Segre y Río Noguera.

2.º En el resto del Principado no sufrirán alteración alguna las reglas establecidas para el comercio.

3.º La esportación del país bloqueado queda igualmente permitida para el país que no lo está,